El Valor de la Transparencia

Ayuntamiento
Cartagena

Área de Desarrollo Sostenible y Transparencia

El Valor de la Transparencia

Coordinación del proyecto: Fco. Javier López Carvajal

Adaptación pedagógica: Alicia Serrano Pérez / Lorena Hidalgo

Diseño gráfico e ilustración: Juan Fardo

Ayuntamiento Cartagena

Área de Desarrollo Sostenible y Transparencia

Como cada mañana, Alba y sus compañeros de clase salen al patio a la hora del recreo. ¡Es la mejor hora del día! Pueden jugar a ser lo que quieran: princesas, piratas, o incluso a ser sus personajes favoritos de la tele.

Cada uno lleva su desayuno para reponer fuerzas, pues en el cole gastan mucha energía. Pero hoy ha pasado algo que les preocupa a todos: Luis no quiere jugar con los demás.

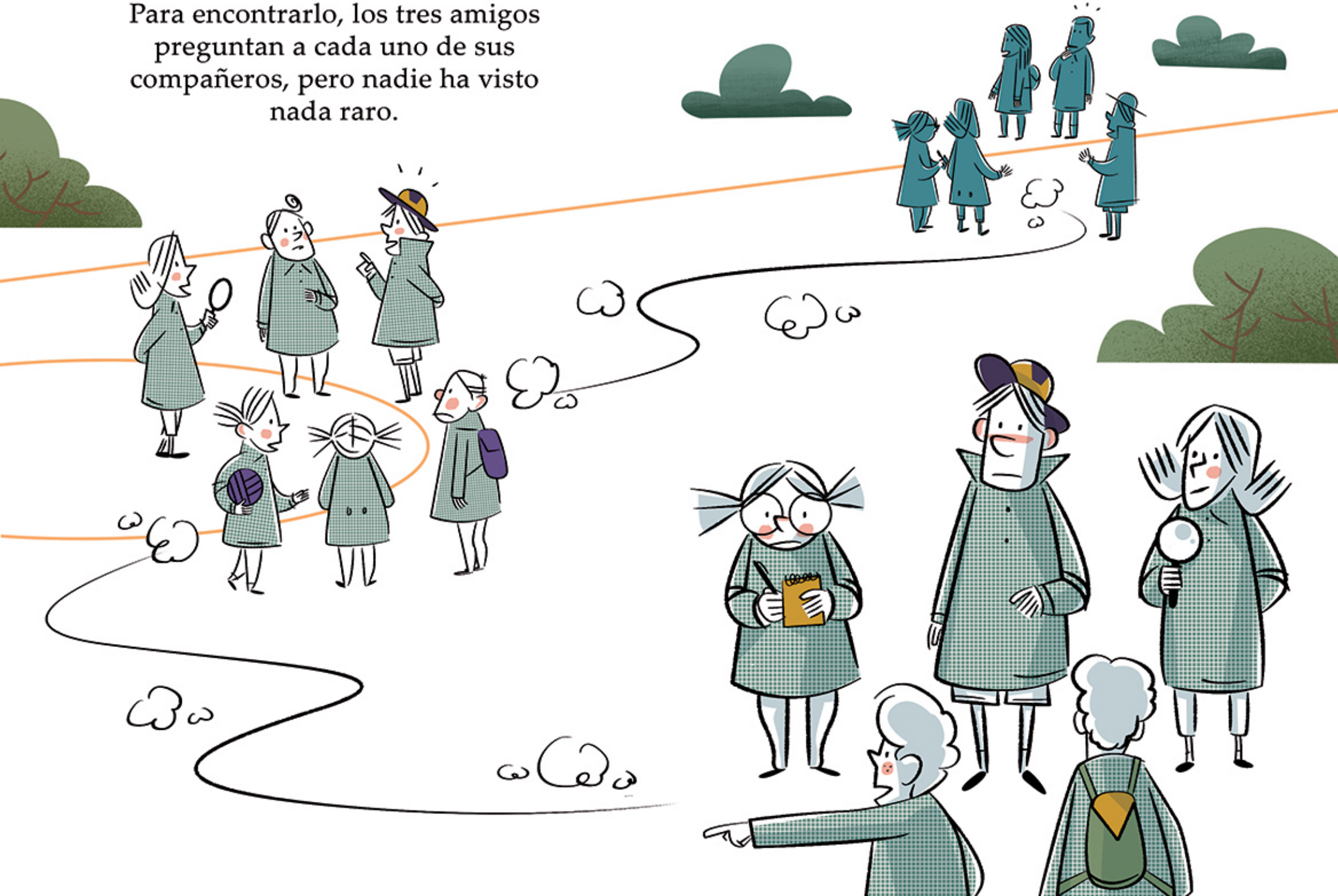
- ¿Qué te ocurre Luis? - pregunta la seño Paz preocupada al verlo llorar desconsoladamente.

- ¡Snif, Snif! - llora Luis
– Mi bocadillo estaba en mi mochila pero cuando he ido a cogerlo había desaparecido.

Alba, Clara y Juan, tienen un plan. Hoy serán detectives y encontrarán el bocadillo de Luis.

Cuentan su plan a la señorita Paz y a esta le parece una magnífica idea.

Para encontrarlo, los tres amigos preguntan a cada uno de sus compañeros, pero nadie ha visto nada raro.



Mientras, María propone que todos compartan su desayuno con Luis: ¡así no estará tan triste!

Los chicos se dan cuenta que otro de sus compañeros está escondiendo algo detrás de un arbusto. Cuando acuden, descubren el bocadillo de Luis.

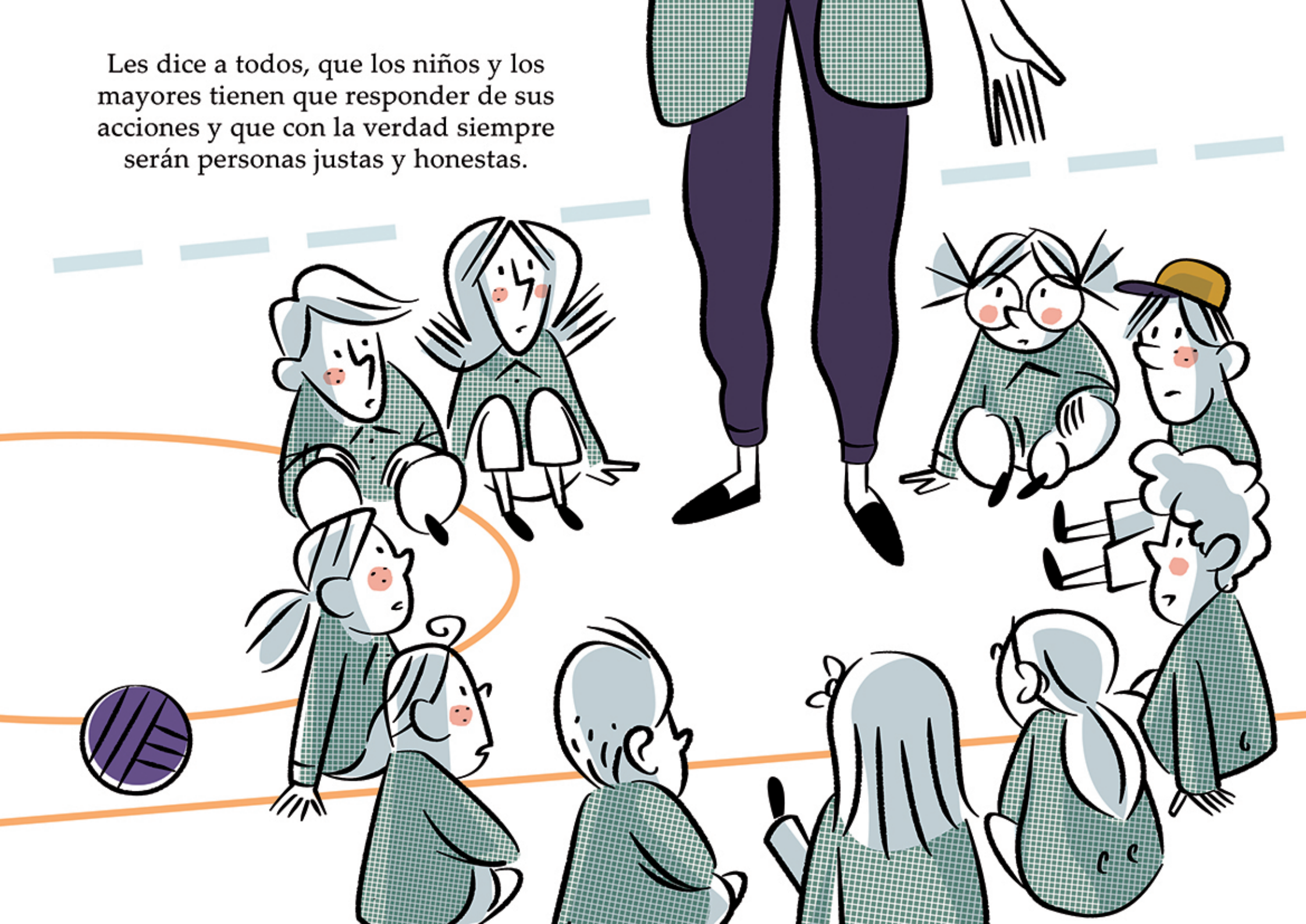
Alberto ha querido gastar una broma a su amigo Luis, pero cuando Clara le preguntó por el bocadillo se sintió avergonzado y no dijo la verdad.

La seño Paz pide a todos que formen un círculo y les explica que hay que decir siempre la verdad y ser honestos.

Nuestras acciones han de ser respetuosas con los demás, porque una mala acción, aunque sea de broma, puede hacer daño a un amigo.

La seño, aplaude el plan de Alba, Clara y Juan: es bueno hacer preguntas para conocer la verdad. Además, le explica a Alberto que es mejor no mentir.

Les dice a todos, que los niños y los mayores tienen que responder de sus acciones y que con la verdad siempre serán personas justas y honestas.



Los niños aplauden la aparición del bocadillo de Luis, que lo devora con todas sus ganas. Mientras, Alberto pide perdón a Luis y al resto de sus amigos.

Se ha equivocado, pero ha aprendido la lección.

Todos vuelven a jugar, queda aún un buen rato de recreo y hay que disfrutar del juego.

Un Nuevo
Jefe en el
Bosque

En el bosque hay un gran revuelo hoy. Todos los animales se han reunido para elegir al nuevo jefe del bosque y tras oír a los candidatos, eligen al zorro, gracias al apoyo que a este le han dado los ciervos.

Pero cuando llega el otoño, los animales están descontentos porque la vida en el bosque no ha mejorado como les prometió el zorro.

Las hormigas se quejan porque, aunque ellas acumulan semillas para el invierno, cada vez encuentran menos.

Las abejas dicen que no es culpa de ellas, pues polinizan todas las flores que encuentran, pero las flores cada vez son más escasas.

El oso muestra su tristeza:
si las abejas no producen miel,
¡qué va a comer él!

Todos piden explicaciones al zorro,
pero este no quiere darlas.

Los ciervos creen que ellos tienen derecho a comer todas las plantas que encuentren, aunque eso suponga que las abejas no tengan flores que polinizar o las hormigas no puedan encontrar semillas.

El zorro nos dio permiso para hacerlo - dicen los ciervos.

-Vosotros me elegisteis como jefe del bosque, pero yo no tengo que dar explicaciones de cómo hago mi trabajo - exclama el zorro.

Sin embargo, la anciana lechuza, no está de acuerdo. Ella ha sido muchos años la jefa del bosque y siembre ha buscado lo mejor para el resto de animales.

La lechuza les explica que para que el bosque sea un buen lugar para todos, todos tienen que trabajar para eso. Cada uno tiene que cumplir con la tarea que tiene encomendada, incluido el zorro.

- Recuerda – le dice la lechuza- que las decisiones que tomes tienen que ser justas y beneficiar a todos los animales del bosque y no más a unos que a otros.

-Te elegimos a ti, sí. Pero un buen gobernante debe ser justo y además debe explicar a los demás animales por qué toma una decisión.

Los animales, incluido el zorro, entienden lo que la lechuza ha querido explicarles.

El zorro se compromete a ser un jefe más justo y sobre todo, a consultar a los animales antes de tomar sus decisiones. También a dar explicaciones cuando ellos se las pidan.

Ayuntamiento
Cartagena

Área de Desarrollo Sostenible y Transparencia